

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

LOS ESTUDIANTES DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOMAS DE ZAMORA CONSIDERADOS COMO ACTORES SOCIALES DEL MERCADO LABORAL.

PATRICIA JEREZ.<sup>1</sup>

[pjerez@sinectis.com.ar](mailto:pjerez@sinectis.com.ar)

Pertenencia Institucional:

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Cno de Cintura y Juan XXIII- (1832) Lomas de Zamora. Pcia Bs. As.

Introducción.

Los estudiantes, en su mayor proporción, son individuos jóvenes que inician una carrera universitaria con la expectativa, entre otras, de poder asegurarse su futura inserción en el mercado de trabajo. En otras palabras, queda planteado su objetivo de largo plazo. Pero en el corto plazo, o bien mientras transcurre su carrera, gran cantidad de estudiantes debe ingresar al mercado de trabajo no habiendo completado su formación de grado. Las principales razones de tal decisión son: la necesidad de independizarse económicamente, de adquirir experiencia profesional y de financiar personalmente sus estudios. Se manifiesta, entonces, una necesidad intrínseca a este grupo de individuos de anticipar su participación en el mercado laboral, por lo tanto ¿cuáles son las características de dicha inserción? Constituye así este grupo de individuos un subconjunto dentro del mercado de trabajo sobre el cual se desea conocer su grado de participación en el mencionado mercado. La inquietud por estudiar este tema surgió al observar las características particulares que adoptó el mercado laboral nacional a partir del cambio estructural ocurrido en la economía argentina con la implementación del Plan de Convertibilidad y de las consecuencias de su abrupta finalización. Desde 1994 la tasa de desocupación en la Argentina es un valor superior al 10% con valores máximos de 18.4% en 1995 durante el Plan de Convertibilidad, y 21.5% en 2002, post-Plan de Convertibilidad, medidos según la onda de mayo. Además existe un elevado

---

<sup>1</sup> Licenciada en Economía. Docente de la FCE-UNLZ y de la FCE-UBA.

Este trabajo fue elaborado como ponencia para ser presentada en el 6° Congreso de Aset, 13 –16 agosto 2003.

nivel de sobreocupación, subocupación y empleo no registrado, empleos de baja calidad, ha disminuido el empleo por tiempo determinado y aumentado el trabajo temporario. Asimismo se debe considerar que el nivel de ocupación difiere por sector de actividad y que el grado de calificación de la fuerza laboral en muchos casos no es un factor determinante para poseer trabajo ya que la desocupación afecta también a los individuos con elevados niveles de educación.

Por lo tanto, para poder desarrollar la investigación mencionada, se analiza específicamente la trayectoria de la participación de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas-UNLZ (FCE) en el mercado laboral para el período comprendido entre 1999 y 2002 y la situación en dicho mercado de los estudiantes de Ingeniería-UNLZ (FI) en el año 2002.

El texto se organizará de la siguiente manera: 1) se explicarán los aspectos metodológicos, 2) se expondrán los resultados obtenidos, 3) se explicarán y analizarán dichos resultados, realizando ciertas comparaciones, 4) se desarrollarán las conclusiones.

## 2) Metodología.

Para obtener la información sobre la participación de los estudiantes en el mercado laboral se realizaron encuestas en las que se relevaron variables representativas de los atributos generales de las poblaciones estudiadas, variables ocupacionales y niveles de ingreso.

Las encuestas se realizaron durante la primera quincena de noviembre para ambas facultades pero mientras en el caso de la FCE se realizaron en los años 1999, 2000, 2001 y 2002, en el caso de la FI sólo se efectuó en el año 2002. Para la FCE, las muestras obtenidas correspondían a aproximadamente el 10 % de la población estudiantil de la facultad y al 16% para la FI.

Las encuestas fueron completadas por alumnos elegidos al azar. En el caso de la FCE, se realizaron encuestas a alumnos pertenecientes a todos los turnos aunque predominó el turno noche. En la FI sólo se realizaron en el turno vespertino que es al cual asiste la mayor cantidad de la población estudiantil. En esos horarios se dictan clases de las materias correspondientes a los niveles inicial, intermedio y final de las carreras que se

cursan en cada facultad (contador público y licenciado en administración en FCE e ingeniero mecánico e industrial en la FI).

En cada año en que se realizaron las encuestas se utilizó un único formulario. Pero se debe considerar que año tras año la encuesta se fue ampliando, por lo tanto nuevas preguntas se fueron incluyendo. Es por ello que en los cuadros donde se presentarán los resultados no existen datos para algunos ítems.

La metodología utilizada para el cálculo de los diferentes indicadores de empleo es la que se aplica a la información relevada por medio de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Indec y cuyas definiciones se presentan seguidamente. Los datos sobre ingreso corresponden al valor del salario de bolsillo de los estudiantes ocupados.

PEA : población económicamente activa. Formada por las personas que tienen una ocupación (población ocupada) o que sin tenerla la buscan activamente (población desocupada).

Tasa de actividad: cociente entre la PEA y la población total, expresada en porcentaje.

Tasa de empleo: cociente entre la población ocupada y la población total, expresada en porcentaje.

Tasa de ocupación: cociente entre la población ocupada y la PEA, expresada en porcentaje.

Tasa de desocupación abierta: cociente entre la población desocupada y la PEA, expresada en porcentaje.

Tasa de subocupación: cociente entre la población subocupada (individuos que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas) y la PEA, expresada en porcentaje.

Tasa de sobreocupación: cociente entre población sobreocupada (individuos que trabajan más de 45 horas semanales) y la PEA, expresada en porcentaje.

3) Resultados.

FCE.

F.I.

	<u>1999</u>	<u>2000</u>	<u>2001</u>	<u>2002</u>	<u>2002</u>
Cant. de encuestados:	724	737	753	786	165
sexo femenino	434	386	429	391	7
sexo masculino	290	351	324	395	158
Estado civil					
Soltero	s/d	s/d	575	591	130
casado/en pareja	s/d	s/d	171	185	31
separado/divorciado	s/d	s/d	8	9	4
viudo	s/d	s/d	s/d	1	0
Posición en el hogar					
jefe	s/d	s/d	135	164	37
no jefe	s/d	s/d	618	622	128
Vive en LZ.	303	314	287	269	66
Edad promedio	25	26	26	26	26
Cant.estud.contador/ing.mec.	s/d	628	612	591	50
Cant.estud.lic.admn./ing.ind.	s/d	109	141	195	115
Cant.materias aprob.prom.	19	20	22	19	17
P.E.A	692	667	675	723	154
P.E.A. fem.	423	349	373	353	(1)
P.E.A. masc.	269	318	302	370	(1)
Tasa de actividad	95.58%	90.50%	89.64%	91.98%	93.33%
T.A. fem.	97.46%	90.41%	86.95%	90.28%	(1)
T.A.masc.	92.76%	90.60%	93.21%	93.67%	(1)
Tasa de empleo	77.76%	71.37%	68.26%	65.52%	72.12%
Tasa de ocupación	81.36%	78.86%	76.15%	71.23%	77.27%
Tasa ocup.fem	79.91%	74.79%	73.73%	64.59%	(1)
Tasa ocup.masc	83.64%	83.33%	79.14%	77.57%	(1)
Tasa de subocupación	--	--	8.89%(2)	7.75%(3)	9.74%(4)
Tasa de sobreocupación	16.91%	21.74%	19.41%	21.44%	18.83%
Tasa de desocupación (TD)	18.64%	21.14%	23.85%	28.77%	22.73%
TD sexo femenino	20.09%	25.21%	26.27%	35.41%	(1)
TD sexo masculino	16.36%	16.67%	20.86%	22.43%	(1)

		<u>FCE</u>			<u>FI</u>
	<u>1999</u>	<u>2000</u>	<u>2001</u>	<u>2002</u>	<u>2002</u>
% personas que realizan:					
aporte jubilatorio.	58.97%	70.72%	69.29%(5)	69.51%	60.50%
% personas que poseen:					
cob.méd.por ser empleado	s/d	67.11%	65.08%(6)	65.05%	57.14%

(1) Los datos correspondientes a la Facultad de Ingeniería no se presentan discriminados por sexo ya que las mujeres representan sólo el 4% de la muestra.

(2) sólo el 90% informó el dato; (3) sólo el 84% informó el dato; (4) sólo el 80% informó el dato.

(5) sólo el 79% informó el dato; (6) sólo el 86% informó el dato.

% estudiantes desocupados que respondió la pregunta ¿cuánto tiempo hace que no trabaja?

0-2meses	15.15%	10.79%	14.39%	4,97%	0%
>2-6m	17.17%	17.99%	19.70%	16.51%	11.11%
>6-<12m	16.16%	11.51%	18.18%	14.91%	22.22%
12m. y >12 m	51.52%	59.71%	47.73%	63.98%	66.67%

En 1999, 77% de desoc.informó el dato.

% estud. desocup. que es ingresante al mercado laboral	s/d	s/d	18.01%	20.19%	22.86%
% estud. dentro del total de inactivos que trabajó alguna vez	s/d	s/d	67.95%	57.14%	81.82%
Hs semanales prom.trab:			41	41	38
sexo fem.	s/d	s/d	39	40	(1)
sexo masc.	s/d	s/d	43	43	(1)
% de estud.que poseen:					
Trabajo temporario	s/d	s/d	17.90%	18.06%	23.53%
Trabajo permanente	s/d	s/d	82.10%	81.94%	76.47%
Trabajo en relac.depend.	s/d	s/d	86.58%	85.05%	78.15%
Trabajo por cta propia	s/d	s/d	13.42%	14.95%	21.85%
% de estud.agrupados según motivos por los cuales trabajan					
adquirir independ.econ.	s/d	s/d	22.07%	21.23%	21.30%
financiar sus estudios	s/d	s/d	21.23%	20.59%	20.14%
adquirir experiencia prof.	s/d	s/d	19.36%	19.79%	20.14%
aumentar ingreso fliar	s/d	s/d	13.77%	13.53%	14.35%
su ingr.integra el ingr.fliar	s/d	s/d	12.27%	13.74%	11.34%
es jefe flia	s/d	s/d	6.25%	7.17%	8.33%
otros motivos	s/d	s/d	5.05%	3.96%	4.40%
% estudiantes que se					

desempeñan en:					
Sector Priv.	s/d	77.38%	80.54%	81.94%	84.03%
Sector Públ.	s/d	22.62%	19.46%	18.06%	15.97%

% de estudiantes ocupados clasificados según sector de actividad en el cual se desempeña.

	<u>FCE</u>		<u>FI</u>
	<u>2001</u>	<u>2002</u>	<u>2002</u>
Servicios	22.26%	19.16%	13.18%
Comercio	20.92%	21.84%	6.98%
Otra	17.08%	16.28%	10.08%
Industria	11.90%	15.90%	41.09%
Bancos	7.10%	7.28%	0.78%
Educación	4.99%	5.17%	8.53%
Construcc.	3.07%	1.92%	9.30%
Salud	2.88%	3.07%	0.78%
Comunic.	2.88%	2.68%	0.78%
Seguros	1.92%	2.87%	0.78%
Agropec.	1.92%	0.96%	0.78%
Transp.	1.54%	1.34%	5.43%
Defensa/Seg	0.96%	0.38%	0.78%
Artes	0.38%	0.57%	0.00%
Justicia	0.19%	0.57%	0.78%

Distribución del ingreso: FCE.

Ingreso en \$.	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>
0-200	3.40%	3.65%	3.18%	8.27%
201-400	13.80%	13.08%	16.90%	12.01%
401-600	19.00%	19.81%	21.27%	20.28%
601-800	23.80%	24.62%	21.47%	17.72%
801-1000	19.60%	15.19%	12.92%	16.73%
1001-1200	7.40%	10.00%	8.95%	9.45%
1201-1400	6.00%	5.19%	6.16%	5.12%
1401-1600	2.20%	3.85%	3.18%	2.95%
>1601	4.80%	4.62%	5.96%	7.48%

Ingreso en \$	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>
---------------	-------------	-------------	-------------

acumulado				2002
0-200	3.40%	3.65%	3.18%	8.27%
201-400	17.20%	16.73%	20.08%	20.28%
401-600	36.20%	36.54%	41.35%	40.55%
601-800	60.00%	61.15%	62.82%	58.27%
801-1000	79.60%	76.35%	75.75%	75.00%
1001-1200	87.00%	86.35%	84.69%	84.45%
1201-1400	93.00%	91.54%	90.85%	89.57%
1401-1600	95.20%	95.38%	94.04%	92.52%
>1601	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

	1999		2000		2001	
Ingreso en \$.	sexo fem.	sexo masc.	sexo fem.	sexo masc.	sexo fem.	sexo masc.
0-200	4.69%	1.79%	3.85%	3.46%	4.44%	1.72%
201-400	15.52%	11.66%	17.69%	8.46%	19.63%	13.73%
401-600	23.10%	13.90%	25.77%	13.85%	24.07%	18.03%
601-800	25.99%	21.08%	26.15%	23.08%	26.30%	15.88%
801-1000	18.05%	21.52%	12.69%	17.69%	12.22%	13.73%
1001-1200	6.14%	8.97%	8.08%	11.92%	6.67%	11.59%
1201-1400	4.69%	7.62%	2.31%	8.08%	3.70%	9.01%
1401-1600	0.36%	4.48%	2.31%	5.38%	1.11%	5.58%
>1601	1.44%	8.97%	1.15%	8.08%	1.85%	10.73%

	2002	
Ingreso en \$	sexo fem.	sexo masc.
0-200	9.42%	7.37%
201-400	15.70%	9.12%
401-600	21.97%	18.95%
601-800	21.97%	14.39%
801-1000	16.14%	17.19%
1001-1200	8.52%	10.18%
1201-1400	2.69%	7.02%
1401-1600	2.24%	3.51%
>1601	1.35%	12.28%

Distribución del ingreso: Facultad de Ingeniería.

2002



Ingreso en \$.	Total	Acumulado
0-200	12.61%	12.61%
201-400	13.45%	26.05%
401-600	15.97%	42.02%
601-800	13.45%	55.46%
801-1000	22.69%	78.15%
1001-1200	6.72%	84.87%
1201-1400	6.72%	91.60%
1401-1600	4.20%	95.80%
>1601	4.20%	100.00%

4) Explicación y análisis de los resultados obtenidos.

a) Facultad de Ciencias Económicas.

Resulta interesante analizar la situación de los estudiantes de la FCE en el mercado de trabajo cuando ya se posee una serie histórica de cuatro datos anuales consecutivos a partir de 1999. Se puede analizar el comportamiento de la muestra en forma anual como así también analizar su trayectoria a través del tiempo. Las muestras relevadas se caracterizan por estar compuestas por: 1) una mayor proporción de mujeres, salvo en el año 2002 donde su participación alcanzó a 49.75%, 2) una mayor proporción de estudiantes inscriptos en la carrera de contador, 3) una proporción de estudiantes encuestados que vive en el partido de Lomas de Zamora que varía entre 34% y 43%, 4) estudiantes cuya edad promedio fue 25 años para el relevamiento realizado en 1999 y 26 años para los posteriores, 5) estudiantes que habían aprobado en promedio una cantidad de materias que osciló entre 19 y 22, 6) una mayor proporción de estudiantes no jefe de hogar y soltero.

En cuanto a la evolución de los resultados obtenidos para las variables representativas del mercado de trabajo, se podría establecer lo siguiente. El nivel de la tasa de actividad fue descendiendo desde 1999 hasta 2001 pero aumentó en el año 2002. Como se observa en el cuadro el nivel de esta tasa fue elevado y se mantuvo en niveles superiores a 90% con excepción del año 2001 cuando fue levemente inferior a dicho valor. Si bien es de esperar este elevado nivel de la tasa de actividad, ya que se está relevando a una población compuesta por individuos con 26 años de edad promedio, desde mi punto de

vista no deja de ser llamativo, pudiendo realizar los siguientes comentarios: 1) la situación económica es un determinante importante cuando los estudiantes deben decidir su participación en el mercado de trabajo, afirmación que se encuentra avalada por el hecho que cuando los estudiantes respondieron sobre los motivos por los cuales trabajaban, el 76% de las respuestas estuvieron relacionadas con la variable ingreso. Además puede agregarse que, como cita E. Kritz<sup>2</sup> en su artículo, el argumento del trabajador adicional, como vía para aumentar los ingresos familiares mientras el salario fuera inferior a los niveles anteriores a la devaluación del primer semestre del 2002, permite explicar el aumento en la oferta laboral nacional y esta situación bien puede explicar también el comportamiento de los estudiantes en el último relevamiento. Téngase en cuenta asimismo que el 20.19% de los estudiantes desocupados en el 2002 era ingresante al mercado laboral; 2) para los estudiantes que trabajan aumenta la cantidad de años que dichos individuos requieren para obtener su título de grado debido a la necesidad de repartir su tiempo entre trabajo y estudio. Los estudiantes de tiempo completo constituyen una minoría dentro de la población universitaria.

La tasa de actividad femenina fue inferior que la masculina con excepción del año 1999.

La tasa de empleo y la tasa de ocupación disminuyeron a lo largo del período analizado mientras que la tasa de desocupación creció. La tasa de ocupación femenina tuvo un descenso mayor que la tasa masculina si se comparan los extremos de la serie y por lo tanto, la tasa de desocupación femenina creció más que la tasa masculina realizando la misma comparación. Evidentemente, se destaca el nivel de la tasa de desocupación que alcanzó 28.77% en el año 2002, habiéndose elevado en 10.13 puntos porcentuales si se comparan nuevamente los extremos de la serie. Asimismo su aumento fue muy significativo si se lo compara con el nivel de la tasa correspondiente al año 2001. Por lo tanto, esta población estudiantil estuvo particularmente afectada por la grave situación económica que atravesó el país como consecuencia del abrupto abandono del modelo de Convertibilidad. Considérese que el relevamiento de noviembre del 2001 se realizó en el mes anterior al establecimiento del corralito financiero. Además si bien la tasa de

---

<sup>2</sup> Kritz, Ernesto: “Crecer a 4.5% no alcanza para bajar el desempleo”, publicado en el diario El Cronista, 10/6/2003.

desocupación, medida por el Indec a partir de los datos de la EPH<sup>3</sup> según la onda de octubre, aumentó desde 1998 hasta 2001, descendió en el año 2002, hecho que no ocurrió si se la observa con datos de la onda de mayo. Esta última muestra un comportamiento creciente desde 1998 hasta 2002, siendo particularmente su valor 16.4% en mayo 2001 y 21.5% en mayo 2002<sup>4</sup>.

Sin embargo si se analizan los valores de la tasa de desocupación correspondientes a individuos de GBA con nivel de educación superior y universitario incompleto según la onda de octubre para el período bajo análisis, se observa que la mencionada tasa creció, así como se observó en la FCE. Los valores de la referida tasa para dicho subgrupo de GBA, el cual representa un universo más acotado y al cual pertenecen los pregraduados de la FCE, son los siguientes: 14.48%, 14.77%, 18.57% y 20.22% respectivamente<sup>5</sup>.

En relación con los estudiantes desocupados que trabajaron alguna vez y el tiempo que tardaron en reinsertarse en el mercado, cabe destacar que si bien durante los cuatro años analizados predominaron los estudiantes que permanecieron un año o más como desocupados, su participación aumentó en el último relevamiento y disminuyó considerablemente la cantidad de estudiantes que hacía como máximo dos meses que se encontraba desocupado. También disminuyó en el año 2002 la cantidad de estudiantes desocupados pertenecientes a las categorías mayor a 2 y hasta 6 meses y mayor a 6 y menor que 12 meses. Estos datos ponen en evidencia que el fenómeno de la desocupación para estos estudiantes se fue convirtiendo en un problema de larga duración el cual se agravó a partir de diciembre del 2001. Así también lo demuestran las cifras correspondientes al mercado laboral en su conjunto ya que también se observó un aumento en el tiempo promedio requerido para que los trabajadores pudieran encontrar nuevamente trabajo. Según datos publicados en el diario La Nación<sup>6</sup>, para los individuos que realizaban tareas administrativas el mencionado período fue de 4.2 meses en el 2002 mientras que en el año anterior había sido 3.6 meses. Para las jefaturas, fue 5 y 4.9 meses respectivamente para los años mencionados.

---

<sup>3</sup> Tenga en cuenta el lector que si bien el relevamiento de la EPH se realiza tomando una muestra de la población urbana, más amplia que la estudiantil, resulta útil para realizar comparaciones.

<sup>4</sup> Fuente: Indec.

<sup>5</sup> Cálculos propios en base a datos de la EPH – Indec (cuadro 3b) para el período 1999-2002.

<sup>6</sup> La Nación, “Más tiempo para volver al mercado laboral”, publicado el 22/06/2003, sección 8, pág.4. Sus datos se refieren a un estudio realizado por la Consultora Bruno Matarazzo y Asoc. en base a información obtenida de sus programas de outplacement.

Durante el período analizado en la población ocupada se observó un nivel de empleo no registrado promedio del 30% con excepción del relevamiento realizado en 1999 en el cual fue de 41%, medido en función de los estudiantes ocupados que no realizaban aporte jubilatorio. Asimismo, la cantidad de individuos que no gozaba de cobertura médica que se descontara de su salario osciló entre un 32 y un 35% de los estudiantes ocupados.

La cantidad de horas promedio trabajadas por semana fue un dato que se comenzó a relevar en el año 2001, por lo tanto para dicho año y el siguiente el valor de dicha variable fue 41 horas.

El porcentaje de estudiantes que poseía trabajo temporario se mantuvo próximo al 18% y en consecuencia la cantidad de estudiantes que poseía trabajo permanente representaba el 82% del total para los dos últimos relevamientos. Mientras que los estudiantes que se desempeñaban en relación de dependencia disminuyeron levemente su participación desde 86.58% a 85.05% mientras los que lo hacían por cuenta propia la aumentaron desde un nivel de 13.42% a 14.95% para los años 2001 y 2002, período en el cual sólo se relevaron las cuatro variables citadas. En estos dos últimos años, comercio y servicios fueron los dos sectores de actividad en el cual se desempeñaron mayor cantidad de alumnos, agrupando entre ambos sectores para el año 2001, 43.18% estudiantes y para el 2002, 41%. Asimismo, en los relevamientos correspondientes a los años 2000, 2001 y 2002 predominaron los estudiantes ocupados en el sector privado, con una participación del 77.38%, 80.54% y 81.94% respectivamente. El resto se desempeñaba en el sector público.

La evolución de las tasas de subocupación, calculadas sólo para los años 2001 y 2002, aunque el 90% y 84% respectivamente respondió el dato, reflejaron un descenso de la subocupación en el 2002 respecto del 2001. Ésta no fue la tendencia del mercado nacional, ya que para la onda de octubre, las tasas de subocupación para los años 2001 y 2002 fueron respectivamente 16.3% y 19.9%, con un crecimiento simultáneo de los

subocupados demandantes<sup>7</sup>. En este último aspecto existió coincidencia con el comportamiento de la FCE. La tasa de subocupación demandante fue para la FCE, 3.7% y 3.87% en los dos últimos relevamientos respectivamente, incrementando los mencionados subocupados 42 y 50% su participación dentro del total, lo cual mostraría cierta congruencia con la evolución de la situación económica nacional descrita para esos años: la grave crisis económica influyó para que aumentara la cantidad de subocupados que buscaba trabajo por más de 35 horas semanales. En términos absolutos, son bajos los niveles de subocupación entre los estudiantes si se los compara con los valores citados correspondientes al nivel nacional.

La sobreocupación es un fenómeno que afecta a los estudiantes de la FCE. Si bien el nivel de la tasa no tuvo una tendencia definida durante el período, se mantuvo en niveles superiores al 16%, siendo su valor 21.44% en el año 2002. Es importante destacar que para este último relevamiento se pudo establecer que el 85.8% de los sobreocupados poseía un solo empleo, 12.26% poseía dos y 1.94% poseía tres.

¿Cuáles son los motivos por los cuales los estudiantes trabajaban?

Únicamente se poseen datos para los relevamientos correspondientes a los años 2001 y 2002, para los cuales se pudo establecer el mismo orden de preferencia entre las respuestas aunque con distinta ponderación (ver cuadro). Adquirir independencia económica fue el motivo por el cual la mayor cantidad de estudiantes trabajaba. Llama la atención que adquirir experiencia profesional aumentó levemente, mientras que la respuesta que más creció entre muestras fue “su ingreso forma parte del ingreso familiar”. Esto es congruente con lo ya mencionado en párrafos anteriores referido al hecho que la hipótesis del trabajador adicional es un argumento que permite explicar en parte el aumento de la oferta laboral. Valga volver a mencionar que para ambos años los motivos relacionados con la variable ingreso correspondieron al 76% aproximadamente de las respuestas obtenidas, con lo cual destaca la importancia de la referida variable.

Habiendo descripto las características de los estudiantes ocupados resta mencionar los aspectos relacionados con su nivel de ingreso. Si se analiza la distribución del ingreso

---

<sup>7</sup> Datos obtenidos del informe elaborado por Artemio López y Martín Romeo denominado “Evolución de la desocupación, subocupación y problemas severos de empleo a nivel nacional y provincial en base a

neto a lo largo del período bajo estudio, no se puede establecer un patrón de comportamiento estable por rangos de ingreso. Cabe destacar que existe, para el año 2002, un incremento en la cantidad de estudiantes ocupados percibiendo ingresos correspondientes a los extremos de la serie, o sea entre 0 y \$ 200, nivel inferior, y más de \$ 1600, nivel superior, lo que podría iniciar una tendencia a la polarización de ingresos, hecho que debería comprobarse en relevamientos futuros. Analizando la distribución del ingreso por sexos, se observa a lo largo de todo el período que es mayor la cantidad de mujeres percibiendo ingresos para cada rango comprendido entre 0 y \$ 800 mientras que es mayor la cantidad de hombres percibiendo ingresos para cada uno de los rangos establecidos para ingresos superiores a \$ 801.

b) Facultad de Ingeniería.

A partir de las encuestas realizadas a los estudiantes de ingeniería en noviembre del 2002 se pudo conocer la situación de dichos pregraduados en el mercado laboral.

La muestra estuvo formada en un 96% por hombres. El hecho que el sexo femenino representara sólo el 4% de la misma<sup>8</sup> está relacionado con la naturaleza propia de la profesión. A partir de los datos obtenidos en la Universidad de Buenos Aires por M.Toer<sup>9</sup>, se pudo saber que el sexo femenino representaba el 26.7% de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la mencionada universidad para una muestra realizada en 1994, mientras que según datos citados por A.Fanelli<sup>10</sup>, pertenecientes al módulo especial de educación relevado en mayo de 1998 en la EPH, el 19.9% de los estudiantes de las ingenierías en los principales centros urbanos del país eran mujeres. Si bien las magnitudes son distintas muestran que el sexo femenino no es mayoría entre los pregraduados de estas facultades ya que es sabido que la ingeniería es considerada una carrera típicamente masculina.

Asimismo, la muestra relevada en la UNLZ poseía una mayor proporción de estudiantes correspondientes a la carrera de ingeniero industrial. El 40% de los estudiantes

---

datos Eph-Indec de octubre 2002”, Consultora Equis, enero 2003.

<sup>8</sup> Debido a esta baja participación del sexo femenino en la muestra es que no se calcularon valores para las tasas según la clasificación por género.

<sup>9</sup> Toer, Mario: “El perfil de los estudiantes de la UBA. El trabajo, la política, la religión, los medios”. Editorial Eudeba. 1ª edición 1998.

<sup>10</sup> Fanelli, Ana: “Los estudiantes universitarios en la Argentina. Perfil e inserción por carrera”. Publicado en “Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la EPH”, EDUNTREF, marzo 2001.

encuestados vivía en el partido de Lomas de Zamora y su edad promedio fue 26 años. La cantidad de materias aprobadas por los estudiantes encuestados fue 17 en promedio y la mayor proporción de estudiantes era no jefe de hogar y soltero.

La tasa de actividad para los estudiantes de la FI fue 93.33%. La tasa de empleo y ocupación fueron 72.12% y 77.27% respectivamente y su tasa de desocupación fue 22.73%.

Si se compara la situación ocupacional descrita para los estudiantes de la FI con los de la FCE para el año 2002, se podría establecer que en el mismo contexto los estudiantes de la FI estuvieron menos afectados por la difícil situación económica vivida a partir de diciembre del 2001 que los estudiantes de la FCE. Esta situación podría ser explicada en parte por el hecho que la distribución de los estudiantes ocupados de la FI por sector de actividad difiere de la observada para los estudiantes de la FCE. El 41% de estos últimos se desempeñaba en los sectores de Servicios y Comercio mientras que sólo el 20.16% lo hacía en la FI. Mientras que el 41.09% de los estudiantes de la FI se desempeñaba en el sector de la Industria, 9.3% en el de la Construcción y sólo 0,78% en Bancos. Téngase en cuenta que la crisis de diciembre 2001 y los sucesos posteriores afectaron fuertemente al comercio, servicios y sector bancario mientras que la devaluación originó un proceso de sustitución de importaciones que favoreció al sector industrial nacional, así como también se produjo un paulatino aumento de la actividad en el sector de la construcción a partir del segundo semestre de 2002. Por lo tanto, el hecho que los estudiantes de la FI estuvieran menos afectados por la crisis económica que los de la FCE se puede explicar por el hecho que 50% de los estudiantes de la FI se desempeñaban en sectores que resurgieron a pesar de la crisis.

A pesar de ello los niveles de desocupación de la FI siguen siendo elevados.

Si se compara con los resultados obtenidos a partir del relevamiento de noviembre de 2001 realizado a los estudiantes de Ciencias Agrarias de la UNLZ <sup>11</sup>, cuya encuesta se efectuó en el mes anterior al inicio de la crisis y siendo en ese momento la situación económica de por sí difícil, los estudiantes de la FI demostraron una mayor

---

<sup>11</sup> Jerez, Patricia: “Los estudiantes universitarios económicamente activos. El caso particular de la Facultad de Ciencias Económicas y de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora”, trabajo elaborado para su presentación en el 3° Encuentro sobre La Universidad como Objeto de Investigación – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP., 24 y 25 de octubre 2002.

participación en el mercado de trabajo que los estudiantes de Ciencias Agrarias, medido por su tasa de actividad y ocupación.

Resulta oportuno citar los resultados obtenidos en otras investigaciones, las que describen algunos aspectos de la participación de los pregraduados en ingeniería en el mercado laboral.

Es así como M.Panaia<sup>12</sup>, al describir el perfil de los individuos egresados de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Tecnológica Nacional de Gral. Pacheco durante el período 1993-1998, entre otros aspectos establecía que para los estudiantes de la mencionada institución era requisito trabajar en temas relacionados con la profesión mientras se desarrollaban los estudios de grado. Dichos estudios se realizaban de noche. L.Fernández Berdaguer<sup>13</sup>, al referirse a los graduados entre 1993 y 1998 de carreras de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata, estableció que el 57.6% de dichos graduados había obtenido su primer trabajo relacionado con la profesión mientras se encontraba estudiando su carrera de grado. En el año 2000 entre los estudiantes del ciclo superior de la carrera de Ingeniería en la UNLP, el 28.6% de los estudiantes trabajaba y 23.1% buscaba trabajo.

Estas citas demuestran que trabajar mientras se realiza la carrera de grado era frecuente también entre estudiantes de ingeniería de otras universidades.

Entre los estudiantes ocupados de la FI se pudo establecer que el empleo no registrado era casi un 40% así como que sólo el 57.14% de los estudiantes mencionados poseía cobertura médica no contratada personalmente.

La tasa de subocupación fue 9.74%, superior a la de la FCE, siendo 6.49% la de los subocupados demandantes, representando estos últimos el 67% del total de subocupados. Esta alta participación coincide con el comportamiento ya descripto para el mercado en su conjunto.

La tasa de sobreocupación fue 18.83%. Del total de individuos que trabajaba más de 45 horas semanales, el 89.66% poseía un empleo, el 6.9%, dos y el 3.45% poseía tres. Por

---

<sup>12</sup> Panaia, Marta: "Trayectorias profesionales y demandas empresariales de ingenieros en Argentina", 3° Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo – ALAST, Bs.As., mayo 2000.

<sup>13</sup> Fernandez Berdaguer, Leticia: "Educación superior, los jóvenes y el trabajo", 3° Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo – ALAST, Bs.As., mayo 2000.



lo tanto, se observa que en las dos facultades, FCE y FI, entre el 85% y el 90% de los estudiantes sobreocupados se desempeñaba en un único empleo con lo cual se puede pensar que la sobreocupación no sólo se explica como un mecanismo a través del cual los trabajadores aumentan su nivel de ingreso sino también como un medio que tienen los empleadores de minimizar el costo laboral ya que la misma tarea es realizada por una dotación de personal inferior a la necesaria pero que trabaja una mayor cantidad de horas.

La cantidad de horas semanales promedio trabajadas para los estudiantes de la FI fue 38.

El 84.03% de los estudiantes ocupados se desempeñaba en el sector privado mientras que el resto lo hacía en el sector público.

Si se analizan los motivos por los cuales los estudiantes de la FI trabajaban se observa que la mayor cantidad de ellos (21.3%) lo hacía para adquirir independencia económica. Con la misma participación, 20.14%, los estudiantes de la FI argumentaron trabajar tanto para financiar sus estudios como para adquirir experiencia profesional. Luego, y en ese orden de importancia, se pudo establecer que trabajaban para aumentar el ingreso familiar, porque su ingreso formaba parte del ingreso familiar, porque eran jefe de familia y último, por otros motivos.

El orden de preferencias establecido por los estudiantes resultó ser igual que el obtenido para los estudiantes de la FCE pero con diferente ponderación.

La cantidad de estudiantes que poseía trabajos temporarios y por cuenta propia fue mayor en la FI que en la FCE. Específicamente en la FI existía en noviembre 2002 un 23.53% de estudiantes trabajando temporariamente mientras que el 76.47% poseía trabajo permanente. El 21.85% lo hacía por cuenta propia mientras que el 78.15% lo hacía en relación de dependencia.

Con respecto al nivel de ingreso de los estudiantes ocupados, se pudo establecer que el 12.61% ganaba hasta \$ 200, porcentaje aún mayor que lo observado para la FCE, y que el 78.15% de los estudiantes que trabajaba ganaba hasta \$ 1000.

Se pudieron relevar otros datos interesantes respecto de los estudiantes desocupados.

Se pudo establecer que resultaba más difícil la reinserción en el trabajo para los estudiantes de la FI que para los de la FCE. Eso se debe a que a medida que aumentaba la cantidad de meses a considerar, mayor era la cantidad de estudiantes que, habiendo trabajado alguna vez, permanecía como desocupado. Es así como a partir de los resultados obtenidos se pudo establecer que ningún estudiante, en el momento de realizarse la encuesta, había estado desocupado como máximo dos meses. El 11.11% lo había estado entre 2 y 6 meses, el 22.22% lo había estado más de 6 y menos de 12 meses y el 66.67% un año o más. Por lo tanto, la permanencia como desocupados para aquellos individuos que habían trabajado alguna vez fue mayor entre los estudiantes de la FI que los de la FCE.

Se pudo establecer también que del total de desocupados el 22.86% nunca había trabajado mientras que el 81.82% de los estudiantes inactivos había trabajado alguna vez. Esta última cifra para la FCE fue 57.14%.

##### 5) Conclusiones.

La relación entre educación y trabajo existe. La educación es considerada como un factor importante para impulsar el desarrollo económico. Las connotaciones personales que tiene para el trabajador adquirir un determinado nivel educativo no sólo se manifiestan desde un punto de vista económico sino también social. Simultáneamente, se debe tener en cuenta que ya sea por la difícil situación económica nacional o bien por esa realidad de que el estudio solo no alcanza para obtener un buen empleo, ya que se requiere poseer experiencia profesional antes de obtener el título de grado, es que los estudiantes deben ingresar al mercado laboral antes de finalizar sus estudios de grado.

La investigación desarrollada permitió establecer que durante los años analizados se destacaron el elevado nivel de la tasa de actividad estudiantil, una tasa de desocupación alta y creciente para la FCE y también elevada para la FI, y elevados niveles de sobreocupación y empleo no registrado. Por lo tanto, los estudiantes considerados como actores sociales dentro del mercado laboral compartían las características generales del mercado en su conjunto.

Es así como quedó establecido que la cantidad de estudiantes de tiempo completo es pequeña e inclusive el tiempo que muchos de los individuos deben dedicarle al trabajo es excesivo y, en consecuencia, incrementa la cantidad de años de estudio necesarios para alcanzar el título de grado. Esta es una realidad que debe ser considerada por los hacedores de políticas universitarias de forma tal de poder facilitar a los estudiantes su desenvolvimiento en la universidad, ya sea por ejemplo a través de una mayor flexibilidad de horarios para las materias a cursar así como a través de una variada oferta en la modalidad de cursos. Asimismo los planes de carrera deben ser revisados periódicamente de forma tal que la formación que reciben los estudiantes se articule con las cualidades requeridas en el mercado laboral y contribuyan a afianzar la relación educación-trabajo desde el punto de vista del conocimiento adquirido por los individuos en su instancia de formación universitaria.